

Con el título *Otras construcciones devocionales: Camarines y sagrarios* da comienzo el estudio de unas arquitecturas que tuvieron su punto más álgido en el barroco, y que en muchas ocasiones son considerados como pequeños templos dentro de otros templos. En éste, la Dra. D^a. Yolanda Victoria ●lmedo Sánchez, procede al análisis de los aspectos estructurales y decorativos de los mismos, al tiempo que analiza sus incidencias en el entorno urbano en el que se ubican. Así, distinguirá de una forma especial los camarines de Nuestra Señora de las Angustias, la de Nuestra Señora del Rosario del Convento de Santa Cruz la Real y el de la Basílica de San Juan de Dios. Después, en el subcapítulo *Otros camarines granadinos* tratará el de la Virgen de Belén, el de la Virgen de la Merced, el de la Virgen de Gracia, el de la Virgen de los Dolores y del Cristo de la Yedra. Concluye con la reseña del sagrario de la Cartuja granadina, pero visto más bien como una fuente de influencia en posteriores ejemplares andaluces.

Para concluir, el último de los capítulos se dedica a los signos sagrados que jalonan el espacio urbano de la catedral de San Cecilio, ya que muchos de ellos han ido desapareciendo o han sido muy transformados debido a los diferentes avatares históricos, al mismo tiempo que es muy escasa la información documental y las fuentes bibliográficas directas en muchas de las ocasiones son vagas e imprecisas, utilizando por tanto numerosos ejemplos procedentes de otros puntos de Andalucía. Así, comenzará con la presencia de las cruces en el urbanismo y entorno granadino, para pasar al análisis del carácter popular del retablo de culto callejero, seguido por su emplazamiento y función, para terminar con los principales ejemplos, estudiando por último los denominados triunfos. Los dos últimos epígrafes, de los nueve que se compone el capítulo, versan sobre la convivencia de estos signos sagrados con las demás funciones y elementos procedentes de la vida cotidiana de los granadinos, y analiza las otras funciones que éstos desempeñan en el espacio urbano, como por ejemplo, punto de iluminación de una calle o plaza.

Concluye el libro con un epílogo, el cual va seguido de un apéndice documental donde podemos observar que no tiene un orden preestablecido, ya que los documentos van clasificados según se han ido citando en el texto. La bibliografía, muy extensa y puesta al día, se encuentra clasificada por orden alfabético. Asimismo, nos encontramos con una serie de fotografías que ilustran el texto y que se agrupan al final de cada capítulo.

Para concluir, decir que nos encontramos ante una obra de gran importancia, que debe ser el punto de partida de cualquier investigador que quiera profundizar en el estudio de la arquitectura religiosa menor y los signos sagrados de las ciudades modernas, por lo que desde estas humildes líneas apoyamos a la autora para que prosiga este tipo de investigaciones.

MIGUEL CÓRDOBA SALMERÓN

Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada

MIGUEL CÓRDOBA SALMERÓN. *Real Convento de Nuestra Señora de Gracia (Trinitarios Descalzos) de Granada. Estudio Histórico-Artístico*. Granada: Universidad, 2001. 430 pp. y 137 ils. [Cd-Rom].

Dentro de la disciplina de la Historia del Arte, y más concretamente en el ámbito geográfico de la provincia de Granada, son ya varios los escritos que tratan sobre los conjuntos monásticos o conventuales desde un punto de vista histórico y artístico. Publicaciones que van desde guías divulgativas a manuales más científicos y especializados, que más bien son parciales o comparativos y nunca —hasta la fecha— de un solo convento y tan completo como el que presentamos.

El trabajo abordado por Miguel Córdoba Salmerón, cuyo origen es la Memoria de Licenciatura dirigida por el Dr. D. José Manuel Gómez-Moreno Calera, la cual obtuvo la máxima calificación (sobresaliente *cum laude* por unanimidad), afronta el análisis del *Real Convento de Nuestra Señora de Gracia* desde su erección, efectuada por la Orden de la Santísima Trinidad y Redención de Cautivos Descalza, hasta nuestros días. El autor, mediante una exploración histórico-artística, se adentra en la intrincada vida del complejo monástico, en el cual el paso de los siglos y sus distintas funciones lo han alterado enormemente. Nuestro investigador, incansable, ha sabido tomarle el pulso a su objeto de estudio en cada momento histórico, a pesar de las dificultades con las que se ha encontrado a la hora de llevar a cabo esta obra.

Las noticias dadas sobre el *Real Convento*, ya sean aquellas que versan sobre el propio origen de la casa conventual, las referentes a la arquitectura del complejo y de la iglesia, de los artistas que trabajaron para la Orden, del camarín, esculturas, etc., son muchas y de muy diversa índole. El autor ha acumulado amplia información sobre el tema, verificando para ello tanto las fuentes documentales como las bibliográficas, llevando a buen término el proyecto memorístico. Dentro de las primeras, cabe destacar aquellas noticias que aparecen en el intitulado *Protocolo Nuevo* —que se halla en el Archivo Histórico Nacional de Madrid—, así como aquellas otras encontradas al respecto en otros archivos como el Archivo del Ilustre Colegio Notarial de Granada, el Archivo Histórico Municipal del Ayuntamiento de Granada o el Archivo General de Simancas. El corpus bibliográfico es más variado, hay que distinguir dentro de éste una publicación de fray Juan de la Natividad: *Coronada historia. descripción laureada... de Maria Santísima de Gracia...* Granada: Imprenta Real por Francisco de Ochoa, 1697. Esta aportación y el *Protocolo* suponen la base de toda la obra. Pero hay que unir, por supuesto, otras contribuciones bibliográficas que son, aparte de publicaciones periódicas y artículos dedicados a aspectos artísticos, los trabajos llevados a cabo por especialistas como Gómez-Moreno Calera, Barrios Rozúa, Gila Medina, Calvo Castellón, Orozco Díaz, López-Guadalupe Muñoz, Taylor, Witko..., entre otros.

Centrándonos ya en la estructura del trabajo en sí, ésta aparece dividida en dos grandes bloques: uno que analiza históricamente la vida del *Real Convento* —que se correspondería con los tres primeros capítulos— y otro que examina los avatares del patrimonio artístico del mismo —esto se dedica en los cinco siguientes—.

Se inicia con la *Fundación e Historia del Convento de Nuestra Señora de Gracia*, la cual está dividida en cuatro puntos. Comienza con un recorrido histórico desde el asentamiento de la Orden Trinitaria Descalza en Granada hasta nuestros días, pasando por un intervalo temporal en el que el convento se convierte en almacén militar y residencias particulares para llegar a ser sede del desaparecido Real Seminario de San Cecilio y la iglesia en la actual Parroquia de Nuestra Señora de Gracia. El segundo punto, se ocupa del momento en el que Felipe IV concede el patronazgo real al Convento, lo que supuso que la bóveda de la Capilla Mayor se dedicara al enterramiento de los miembros del Real Acuerdo y de sus familiares más allegados. En el punto siguiente se saca a la luz, por primera vez, un listado completo de los presidentes y ministros que gobernaron el *Real Convento* establecidos por orden cronológico y con aquellos hechos más destacados de sus mandatos. Igualmente en el último punto se lleva a cabo otra enumeración, pero en esta ocasión de los bienhechores que poseyó el Convento, junto con los donativos y regalos que a éste le hicieron.

En los capítulos segundo y tercero, la tesina se adentra en la investigación de dos fenómenos sociales importantes del barroco. El primero de ellos —*Celebraciones, Desagravios y Fiestas*— trata los festejos y conmemoraciones celebradas por la Orden, para los cuales se decoraban tanto interior como exteriormente los recintos sacros con arquitecturas efímeras. Recogiéndose diez solemnidades, nueve de carácter ocasional y una que se realiza anualmente —festividad de la titular

del templo en el día de la Natividad de la Virgen, el 8 de septiembre—. El siguiente apartado, que se corresponde con el tercer y último capítulo del primer bloque, profundiza en las *Cofradías y Hermandades*, fundadas en el *Real Convento*, que fueron un total de cuatro: Hermandad Esclarecida de la Venerable Esclavitud de Nuestra Señora de Gracia; Hermandad de los Cabañiles; Ilustrísima Hermandad de Receptores; Augusta y Venerable Hermandad de la Confraternidad de la Santísima Trinidad y Redención de Cautivos, las cuales se han extinguido. En la actualidad, sin embargo, contamos con dos herederas suyas: la Hermandad de Nuestra Señora de Gracia y la Cofradía de Nuestro Padre Jesús del Rescate.

El segundo bloque tiene como objetivo el análisis artístico del recinto Sagrado. Es esta parte más amplia y enriquecedora, compuesto por cinco capítulos. El primero —*Convento e iglesia: Estudio arquitectónico y Decorativo*—, está dedicado al espacio arquitectónico y las distintas elaboraciones que en él se han llevado a cabo en las distintas fases de su construcción. Destacando no sólo la arquitectura de la fachada y las distintas transformaciones que ha sufrido, también es interesante en este apartado el punto dedicado a la *Arquitectura en Madera*, donde se advierte la pertenencia al *Real Convento* de tres retablos que hoy están ubicados en otros templos.

Los dos siguientes —quinto y sexto— se centran en el examen de dos esculturas, una dedicada a *María Santísima de Gracia: Devoción, Retablo Antiguo y Moderno y Camarín*, que como su título indica hace un estudio amplísimo: del retablo desaparecido como del actual, de su extinguido camarín, así como de la propia Talla —insinuando otra posible atribución de la misma, en la que se afirma que la Imagen pudo ser realizada por Felipe de la Peña— e incluso se nos ofrece un catálogo de los distintos enseres pertenecientes a la titular del templo. El sexto capítulo trata otra obra escultórica, la de Nuestro Padre Jesús del Rescate. Escultura que presenta una polémica mayor, tanto sobre su primitivo escenario de culto como sobre su autoría. En cuanto a su anterior ubicación se asevera que no procedía del Convento de la Santísima Trinidad de Trinitarios Calzados sino del de Nuestra Señora de Gracia; sobre la autoría de la Imagen, se afirma que la escultura fue realizada por Diego de Mora, desechando una de las corrientes que afirma que es obra del hermano de éste, José de Mora. A este apartado se acompaña también un catálogo de las diferentes túnicas y alhajas, como enseres del Cristo del Rescate.

En el séptimo apartado se aporta dos nuevos catálogos, uno dedicado a las obras escultóricas que ha cobijado a lo largo del tiempo la iglesia de Nuestra Señora de Gracia. Mientras que el otro recoge una amplia nómina de piezas de orfebrería, analizando principalmente los objetos de mazonería que podemos encontrar en la actualidad en la parroquia, finalizando con el estudio de unas andas que realizó Rafael Moreno en la década de los noventa.

Asimismo, en el capítulo octavo nos presenta uno que recoge las obras pictóricas, que se encuentra dividido en tres epígrafes: *el Convento, el Seminario y la Parroquia*. Pretendiéndose con éste recuperar el conjunto de lienzos que se encontraba tanto en el convento como en la iglesia, junto con los que podemos observar en la actualidad. Aquellos que salieron pasaron a manos privadas o instituciones que los almacenaron o dispersaron reubicándolos en otros espacios distintos para los que en principio se pensó.

Al final, se recoge en esta tesina un apéndice documental donde aparecen una serie de documentos que se citan directamente en el texto y permiten una mejor comprensión de éste, así como otros a los que se hace referencia indirectamente en el desarrollo de la obra y que son complementos indispensables para el mejor entendimiento de la vida social y religiosa de la Comunidad Trinitaria. Y finalmente un apartado bibliográfico, ordenado alfabéticamente. A esto añadir las numerosas fotografías que se intercalan en casi todo el texto, siendo de gran importancia a la hora de presentar un auténtico trabajo de catalogación de las piezas y obras, en muchos casos inéditas, que aparecen en el estudio.

Esta obra constituye pues un auténtico punto de partida para el estudio y el conocimiento de uno de los conventos granadinos al que los avatares históricos no le han sido indiferentes, mostrándose además como el primer y más completo estudio histórico-artístico de un convento granadino. A pesar de su amplio desarrollo, el campo de investigación del tema tratado no queda vetado, todo lo contrario, animamos desde aquí al autor a proseguir en sus investigaciones del, tan querido por él, *Real Convento de Nuestra Señora de Gracia*.

ANTONIO NARVÁEZ MORENTE
Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada

LÁZARO GILA MEDINA; JUAN JESÚS LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ y MIGUEL LUIS LÓPEZ-GUADALUPE MUÑOZ. *Los conventos de la Merced y San Francisco, Casa Grande, de Granada. Aproximación histórico-artística*. Granada: Universidad, 2002. 230 pp. y 102 ils.

En el devenir de la historia, la cantera inagotable del patrimonio artístico y cultural de la Iglesia ha encontrado sus principales semilleros, tanto como en parroquias y catedrales, en las casas del clero regular. Protegidos casi siempre y frecuentemente fundados por la nobleza más rancia y hasta por la misma Corona, conventos y monasterios fueron durante siglos activos centros impulsores del saber y la actividad creativa, encerrando entre el sopor de sus muros ingenios y caudales a la altura de los mejores de su tiempo; todo, para una mayor gloria, que no siempre está claro sea de Dios. Un regalo envenenado. Fue aquella magnificencia que cultivaron la que los hizo especialmente vulnerables al paso del tiempo. En nuestro suelo, no hace falta ir más lejos, se ven dibujadas con bastante nitidez las líneas de la caída: primero será el francés, terror de coros y sacristías, que expoliará a calzón quitado pinturas y ornamentos, intentando siempre que pueda hincar los dientes en el inmueble; luego serán la supresión de las órdenes religiosas y las sucesivas desamortizaciones, que poco o nada sirvieron para aliviar la necesidad de las hambrientas arcas estatales y si dieron, en cambio, al traste con numerosos conjuntos artísticos de singular unidad e irrepetible valía; no cabe hacer reproches a estas alturas, cada época actúa en consecuencia con su realidad y las necesidades de las personas han de estar por encima siempre de las de las cosas, aunque luego los planes salgan torcidos; pero eso no quita que miremos con rabia y dolor tanto esplendor hundido. Después llegará la piqueta de los especuladores, ansiosa de nuevos solares, y no eran los menos suculentos los terrenos, a menudo vastos y en pleno centro urbano, ocupados por estas casas. Finalmente, la Guerra y la ruina harían también lo suyo. Con todo, es mucho lo que conservamos todavía. Grandes conjuntos, como Guadalupe, San Esteban de Salamanca o San Jerónimo de Granada, han llegado hasta nosotros manteniendo mucho de su riqueza; algunos como Ouseira y Sobrado se restauran felizmente, volviendo incluso a acoger comunidades religiosas; otros, como Carboeiro o Moreruela subsisten, al menos, como venerables ruinas; de otros muchos, y en la propia Granada no serían pocos los ejemplos, caso de aquel monumental conjunto de los mercedarios de Belén y tantos más, no nos queda si no el recuerdo, y aún éste, no siempre claro.

El libro que es motivo de estas líneas, analiza precisamente un punto más de este capítulo sombrío de la historia del arte, indagando en la historia y entidad artística de dos conventos granadinos que hubieron de contarse en su tiempo entre los mejores de Andalucía. Bien conocen el paño los autores, avalados por una larga lista de publicaciones constantemente recurrentes para quienes trabajamos, o lo intentamos siquiera, en este ancho campo del arte moderno. Queridos amigos y admirados